

LA SIGNIFICACIÓN DE LOS ORLEANS EN FRANCIA

Verdadero fragor arma en la prensa europea hoy el manifiesto enderezado á sus amigos y correligionarios por el último príncipe que personifica la Monarquía francesa, por el Orleans nuevo, desde Villa-Manrique, á causa de que, bajo apariencias de tal manifiesto de carta familiar y sincera, contiene ideas opuestas en todo á la tradición y á la doctrina orleanista, pareciendo verdadera broma juvenil de gracioso aventurero y no acto reflexivo de consumado pretendiente. Personificador del duque de dos ideas tan opuestas como la idea histórica del absolutismo antiguo y la idea liberal del Parlamento moderno, incompatibles por las sendas sustantivas de cada una y por sus mutuos desarrollos, no muestra en otro carácter la pesadumbre del destino impuesto á sus débiles hombros por la Providencia, sino en las agitaciones neuróticas, como de posado y endemoniado, bajo cuya sugestión escribe programas fantásticos que no puede cumplir y delinea políticas empresadas que no pueden realizarse. Legítimo sucesor, á causa del nacimiento suyo, de un príncipe, tan adscrito al religioso culto de sus lares, como Chamberd, y de otro príncipe, tan inerte de voluntad y lúctico de complejidad como su buen padre, quiere moverse y conspirar y agitarse con todos los suyos el joven pretendiente, como hallándose, por su edad, en el período de las aventuras, y por sus compromisos, en el período de las conjunciones. Con efecto, envidioso de los pronunciamientos, medio urdido antes por Napoleón III á crillas de ríos casi alemanes y de plays británicos; poseedor del espíritu de conjura pegado á las paredes históricas del palacio parisiense, donde los suyos maquinaron la perdición de María Antonieta y del palacio sevillano, donde los suyos, eternos conspiradores por naturaleza y por atavismo, también maquinaron la perdición de Isabel II, en nuestro alguno está quieto; y ora se presenta de súbito, en la nación que lo expulsara, ora publica manifestos inspirados por el violento genio de las reacciones temerarias; ora dice que ha terminado la oración mística de Chamberd á lo pasado y la conformidad luterana de su padre con las predilecciones, empezando activa la conjura generadora de acción perdurable por la Monarquía y contra la República.

La interior lógica de sus ideas está lo mejor hilvanada posible, dados el carácter suyo y una herencia, no tomada por el beneficio de inventario; mas nada corresponde con esta lógica interior y subjetiva la lógica real de los hechos vivos. En la familia de los Orleans no ha irremediable división, por ser casi legítimista el recién muerto duque de Nemours, en adoración á lo antiguo siempre, como Chamberd y el republicano no el duque de Orleans, compañero, como la igualdad, de muchos y muy conspicuos demócratas. Así en esta contradicción han ido desarrollándose los hechos últimos, cuyo conocimiento sencillo instruye más las inteligencias en el ideal de los Orleans, que todas las disertaciones posibles. Cuando, á la muerte del conde de París, presidió el hijo mayor los funerales, á título de representante del derecho monárquico y de poseedor del mayorazgo real, su tío, el casi republicano, presentó escrupulosos en aquella fúnebre ceremonia, é hizo reservas que tiraban á salvar otra legitimidad, tan evidente, como la que ofrece al mundo el inconvertible régimen republicano, fundado, contra las pretensiones de una herencia imposible, sobre la base de una firme resolución, tomada por la voluntad nacional. Aunque no sufría el joven fantaseador monarca freno alguno, y aseguraba por su honor ante todos los señores que pronto se conocería el cumplimiento de la política y la conducta combatientes á la política y conducta expectantes, no hizo caso de provecho entregando la dirección del partido á un Comité de senadores y diputados, maduros por su edad, reflexivos de inteligencia, resignados al total eclipse de sus esperanzas por fuerza, parlamentarios y liberales antiguos, enemigos de las fórmulas plebiscitarias, compañeros de los orleanistas republicanos, desconcertados en su fe monárquica por las declaraciones del Papa y habituados cada día más á la República por el imperio de las costumbres; los cuales creen, allá en sus adentros, siquier digan lo contrario por compromisos de honor en sus manifestos, aventura imposible ó vana emboscada de nuevo en restauraciones monárquicas, cuando marraron en el siglo corriente cinco seguidas, y necesidad indeclinable de ampliar los principios conservadores, la estabilidad social, el orden y el interés públicos á la indestructible forma republicana.

Este comité restaurador, sin fe viva ni esperanza ninguna en la restauración, lejos de alentar al monarca en sus alardes guerreros, lo desalentó, diciéndole como cualquier marro de sus empresas impediría el debido logro de su corona; pareciéndose así comité semejante al sanhedrín judío, cuyos pontífices moderaban las impetuosidades de los profetas surgidos á exaltar el viejo Israel y sacudir el yugo romano, dejando, y hasta diciendo, que los crucificaran por trastornadores de la pública paz y de las privadas digestiones. Los devotos de las iglesias monárquicas tuvieron que reducirse, pues, durante los años últimos á contarnos como su jefe y señor, no pudiendo luchar en el Sena con los novillos, bien que siguiéndole mala fortuna; como el príncipe Víctor iba engordando allá por Bruselas á ojos vistos en el ocio de la dignidad; como crecen hoy violetillas de Marzo y vuelan enjambres de abejas en la estación primavera; como aun se reúnen los descendientes de la emigración antigua en la capilla expiatoria para desagraviar á la pobre Antonieta, después de haberla calumniado por boca de los Proveedores, de los Artois, de los Orleans, y después de haberla impelido y arrastrado al patíbulo por sus conjuras paridas con los reyes europeos contra la Francia revolucionaria, y por sus abstenciones pesimistas en la constituyente y por sus acuerdos con el extranjero para invadir y destruir la patria; crímenes que los años últimos, tan esperanzados en el milagro de la restauración, sus partidarios jóvenes é inexpertos como perseguidos de que no habría milagro ninguno los jefes y sacerdotes concededores del vacío santuario y del mentido ídolo.

Mas, de súbito, apareció un príncipe Orleans ante la general atención y apareció con títulos á que se fijara en su persona, loable y loasísima. Este príncipe, vástago creó de la rama Joinville,

acababa de dar al mundo la vuelta con arrojo y ciencia, trayendo para el Gobierno francés colecciones raras, noticias frescas, datos curiosos de las colonias orientales visitadas por él con los estudios de un escolar aplicado y con el amor de un patriota sincero. El Gobierno le dio la cruz con que Francia premia los méritos; y el príncipe tuvo que aceptarla obligadísimo. Indefinido. La parte legítimista del orleanismo tomaba por un reconocimiento manifiesto de la República y un veto de obediencia servil á la República esta indeclinable aceptación de condecoraciones concedidas por el honrado curtidor imperante hoy sobre los franceses por el príncipe, individuo según su cuna real de aquella única familia que ha tenido en sus manos todas las condecoraciones como única también toda vía con autoridad, sino son poder para concederlas y repartirlas dentro y fuera de Francia. El calor de la protesta se llevó tan lejos, que pensó el joven Orleans en excomulgar á su primo; despojándolo de sus dignidades y prerrogativas, para hundirlo desde la galera medicea, donde van embarcados como una compañía de cómicos, los reyes sin corona y los infantes sin privilegios, al seno de la República, para que pudieran devorarlo á mansalva los tiburones republicanos. Pero vino el tío Pío á tiempo con las mismas. Toda dinastía es una familia de príncipes que vincula ideas é intereses comunes, bien por el nudo fisiológico de la sangre, ó bien por el nudo psicológico de la educación, unidos con el nudo legal de la herencia. ¿Qué familia de reyes no representa hoy en Europa los mismos intereses representados por sus antecesores? El rey de Prusia representa las mismas ideas representadas por el elector de Brandeburgo; representa los mismos intereses representados en la pasada centuria por Federico el Grande; la unidad de Alemania bajo el protestantismo vencedor. Los Césares de Austria, hoy Lorenas, simbolizan lo que simbolizaban Carlos V y su hermano don Fernando; el predominio en Hungría, en Bohemia, en Esclavonia, por el antiguo sacro Imperio y el antiguo Catolicismo español. Así los Orleans. Derivada su historia y significación presentes del período revolucionario antiguo, conserva las tradiciones de aquella célebre agrupación conocida con el nombre de constitucional, que intentó unir el trono de los Borbones al régimen parlamentario. Como la tradición imperial está unida con el club jacobino y con la dictadura robespierista dimanadas del profeta Rousseau, que reemplazaba la soberanía del trono absoluto con la soberanía del pueblo, también absoluta; la tradición orleanista es inseparable de los partidos constitucionales franceses, de aquellos que lucharon un día en la persona de Burnave y Lameth con los republicanos, y otro día en la persona de madame Stael con los imperialistas, y otro día en la persona de Royer-Collard y Lafayette con la Restauración, significando todo lo contrario del plebiscito, la clase media privilegiada, el comicio selectivismo, el censo alto, los derechos individuales limitados por las leyes orgánicas, el Parlamento dividido en dos Cámaras, una de nombramiento real, la oligarquía plutocrática, todo lo huido y acabado al advenimiento de la República, de la libertad, de la democracia y á la preponderancia irrevocable, suprema, definitiva del sufragio universal.

Sin duda maltrato por estas concesiones á principios de conciliación y transigencia, contradictorios con su natural batallador y sus compromisos guerreros, arguyó por la reducción al absurdo con sus contradicciones, y se descolgó un día, sin avisar á nadie, presentándose diputado ante la comisión del sufragio universal y encareciendo las virtudes ó excelencias del plebiscito cesarista. Si escandaló se armó por la derecha de los Orleans cuando el príncipe Joinville recibió la condecoración republicana, escandaló mayor se armó por la izquierda cuando el rey parlamentario proclamó el plebiscito napoleónico. Republicano tan respetable como Audiffret Parguier, antiguo presidente del Congreso republicano de Versalles, se llamó á audacia y dimitió el cargo de vocal en la comisión directiva de los orleanistas. Echárselos de rey para contentar luego con ser diputados como cualquiera de nuestros jóvenes góticos, era para descorazonar al más impetuoso monárquico. Juntábanse con esto que había llevado un vapor de recreo perteneciente al director del *Herald* los duques de Orleans y de Aumale á Palermo por los días en que anclaba también á la vera de Palermo en vapor propio la emperatriz Eugenia. El duque, muy enemigo de los varones muertos en la dinastía Bonaparte, del tercer Napoleón y del príncipe Jerónimo sobre todo, no podía extender la enemistad á las señoras, y pidió permiso á la emperatriz para besarle la mano y ofrecerle los cumplidos del joven y malogrado monarca. Nuestra bella y virtuosa compatriota, que se fanatiza y entusiasma por la secular legitimidad, como lo mostró en la intervención de Méjico, en las ocupaciones de Roma, en otras descabelladas aventuras reaccionarias, que le costaron el imperio, quiso ver un rey legítimo, como si quisiera ver por sentimientos arqueológicos una égida china, y le invitó á su vapor, donde todos departieron con cortesía, pero no llegaron por imposible á ningún acuerdo. Mas los periodistas insistieron, erre que erre, casi todos, en la conciliación de ambas familias, y hanla desmentido cada cual por su lado, el pretendiente imperial con el pretendiente realista.

El duque de Orleans cree fácil á su familia seguir todos los caminos y adoptar todos los programas para obtener el restablecimiento de la Monarquía, y en la Monarquía el deseado logro de una reinstalación del regio trono Borbón-Orleans, antaño segunda combatida rama, bajo los pliegues del solio y sobre los escalones del trono. ¡Ah! No comprende cómo tiene cada particular dinastía una significación respectiva natural, á la que jamás podrá sustraerse por lo incontrastable de fuerza tan poderosa como el tiempo, y por lo irremisible de involuntarias herencias legadas por una serie de abuelos, todos análogos, productores de un espíritu y generadores de una sangre que corrieran, teniendo la uniformidad y la permanencia de un río, desde las pasadas á las futuras edades. Esa dinastía de los Orleans aparece como la más caracterizada y definida entre los hoy aspirantes al trono francés por una serie de principios que le han dado complejidad psíquica y material indelebles. En la revolución francesa, génesis del siglo corriente, si Orleans hubiera sido por su bien otra persona de suyo, al fugarse Luis XVI á tierra extraña y perder así el trono propio, con haber nombrado al duque rey de Francia, confirmándole cuantas facultades la Constitución, que discutirían entonces los diputados, concediera en sus artículos al rey, todo quedaba, de seguro, arreglado, y el monarca rebelde á la Constitución sustituido por un parlamentario y constituyente monarca moderno. Ejemplos podrán cosecharse para tal resolución en la historia, desde la sabia ley que negara el derecho de los Ugoles al trono de Aragón en Caspe hasta los rescriptos fundamentales sobre que Inglaterra se levanta expulsando los Estuardos y excluyendo todas las dinastías católicas con derechos históricos, traspassados á la dinastía protestante, liberal, parlamentaria, provida de los Estados holandeses, á la dinastía del príncipe de Orange.

¿A qué fuerzas atávicas los Orleans obedecen y qué significación irremediable tendrán en la sociedad y en la historia siempre? Junto á los Borbones legítimos de Francia y España vegetaba en París una fracción de esta familia, rama borbónica también, siquier segundaria, y que había distinguido un apellido impropio y falso, el apellido de Orleans. Luis XIII, inmediato sucesor del gran Enrique IV, primer monarca de esta de los Borbones, tuvo dos hijos en la española. Mariana de Austria: Luis XIV, rey desde la cuna casi, Felipe Borbón, duque nuevo de Orleans. Felipe Borbón se casó dos veces, la primera vez con Enriqueta Estuardo, tan póstica y hermosa y martir; la segunda vez con aquella escritora incensurable, princesa palatina, en la cual tuvo á Felipe Borbón, el regente. Felipe Borbón, el regente, tuvo á su vez otro hijo, Felipe Borbón, duque de

Orleans, quien vivió vida modesta y murió merced oscura. Este caso con una princesa de Baden, princesa en la cual tuvo un hijo, y este hijo, á su vez, casó con una princesa de Contes. Del tal matrimonio entre la princesa de Contes, muy rica ya, y el duque de Orleans, nieto del regente, nació Felipe Borbón en la corte, igualdad en la revolución. Criado y crecido en medio de aquel mundo agitado por las tempestades revolucionarias, estas horribles agitaciones hicieronle coherente ambición y deseo tan vulgar en las ramas segundas, como reemplazar á las ramas primeras, con pensamientos bien falsos, de apariencias humanitarias en favor del pueblo y de reales provechosos lucros para sí. Bajo estos pensamientos Felipe Orleans, reaccionario como su primo Luis XVI en persona, le dio á su familia una marca revolucionaria indeleble. Y así tuvo su peculiar destino la rama segunda, como lo tuvo también la rama primera. Por tanto, si el destino de la rama primera fue contraria la democracia y la libertad, el destino de la rama segunda fue falsificarla y corromperla.

No puede contrariar el destino providencial señalado á cada una de las dinastías, ni por ellas mismas. Toda dinastía es una familia de príncipes que vincula ideas é intereses comunes, bien por el nudo fisiológico de la sangre, ó bien por el nudo psicológico de la educación, unidos con el nudo legal de la herencia. ¿Qué familia de reyes no representa hoy en Europa los mismos intereses representados por sus antecesores? El rey de Prusia representa las mismas ideas representadas por el elector de Brandeburgo; representa los mismos intereses representados en la pasada centuria por Federico el Grande; la unidad de Alemania bajo el protestantismo vencedor. Los Césares de Austria, hoy Lorenas, simbolizan lo que simbolizaban Carlos V y su hermano don Fernando; el predominio en Hungría, en Bohemia, en Esclavonia, por el antiguo sacro Imperio y el antiguo Catolicismo español. Así los Orleans. Derivada su historia y significación presentes del período revolucionario antiguo, conserva las tradiciones de aquella célebre agrupación conocida con el nombre de constitucional, que intentó unir el trono de los Borbones al régimen parlamentario. Como la tradición imperial está unida con el club jacobino y con la dictadura robespierista dimanadas del profeta Rousseau, que reemplazaba la soberanía del trono absoluto con la soberanía del pueblo, también absoluta; la tradición orleanista es inseparable de los partidos constitucionales franceses, de aquellos que lucharon un día en la persona de Burnave y Lameth con los republicanos, y otro día en la persona de madame Stael con los imperialistas, y otro día en la persona de Royer-Collard y Lafayette con la Restauración, significando todo lo contrario del plebiscito, la clase media privilegiada, el comicio selectivismo, el censo alto, los derechos individuales limitados por las leyes orgánicas, el Parlamento dividido en dos Cámaras, una de nombramiento real, la oligarquía plutocrática, todo lo huido y acabado al advenimiento de la República, de la libertad, de la democracia y á la preponderancia irrevocable, suprema, definitiva del sufragio universal.

Emilio CASTELLAR
Madrid 29 de Junio de 1896

PUES SEÑOR...

Sesión interesante, la de ayer en el Senado. Por fin habló el general Martínez Campos. Y no hubo sorpresas de las anunciadas. ¿A quién le sorprende ya oír relatar lástimas, duelos, quebrantos? Mucha gente esperaba que el general montase en cólera. Algo de cólera sí que hubo en su discurso. Pero fue cólera morbo asistido, de quien habló como de uno de nuestros mayores enemigos. Tan enemigo como el famoso protocolo, que es una especie de *protocolera* también. ¡Miren que es casualidad! Todos los generales que han venido de Cuba dicen perreírlos del protocolo. Y el duque de Tetuán tan fresco. Verdad es que al duque no es general ni ha venido de la Habana, como vienen casi todos ellos: cargados de razón. No es general el duque. Es muy particular.

La salida del Sr. Cánovas fue muy notable, aunque alguno la calificó de *poco movida*. No opinamos nosotros así. ¿Dónde hay *palatina*, ni *desplante*, ni *malalanza* comparable con el siguiente argumento: «¿Qué íbamos á hacer? ¿Llevar la discordia á la isla después de una labor de conciliación? De primera. La verdad es que habiéndose sido un disparate *llevar la discordia* á una isla en donde todo era paz, tranquilidad... y partidas insurrectas de todos lados. Lo cual viene á ser como decir:—Bueno, ahí dos se están pegando de palo, pero lo mejor será no decirles nada por no *llevar la discordia* á su ánimo.»

Y sigue D. Antonio Guallo: «El Gobierno estudió con detenimiento el asunto. Pues se ha lucido. Cualquiera diría que ni siquiera lo había reparado. ¿Qué hará el Gobierno con los asuntos que estudie á la ligera, sin detenimiento alguno? Vamos, un poco de franqueza, Sr. Cánovas, y convengamos en que eso de que el Gobierno estudie es una exageración. ¿En qué se anda el Sr. Castellano? ¿A que no ha llegado á Catón todavía? Y en cuanto al Sr. Reverter, todos sabemos que apenas si puede pasar de la cartilla... evaluatoria.»

Pero ¡quién! Si resulta que el ministro de Ultramar tiene hasta tres proyectos distintos de decreto implantando la descentralización. Vamos, tres proyectos á elegir, como los almuerzos en las fondas baratas. Esa ventajita le lleva el ministro á Barba Azul. Porque este no tenía más que un cañón. Y el Sr. Castellano tiene tres carabinas. No del sistema Lorenas, sino del sistema Ambrosio. Metafísicas de D. Antonio: «Parece que la culpa de no haber cumplido un compromiso que es de imposible cumplimiento, no es del Gobierno.» Naturalmente. Si el compromiso es de imposible cumplimiento, la culpa es de la imposibilidad.

Con la cual no puede ni siquiera el Sr. Cánovas, con toda su olímpica omnipotencia. Lo mejor en estas materias, según la doctrina ministerial, es seguir el sistema que los sastres de aldeas s guen con los calzones. Cuando no se puede con un *compromiso*, se hace una *trampa* y el interesado se queda tan satisfecho.

Declaración espontánea: «Si yo hubiera creído que la guerra iba á tomar aquellas proporciones, no me hubiera entretenido en discusiones y hubiese empleado aquellos medios políticos en cuya eficacia cree mi conciencia. (Bien, en la mayoría) —La espada del conde sacó y el asesino escapó... ¿Cuáles serán esos medios políticos que el presidente no se dignó siquiera indicar? A go muy go-do y muy importante debe de ser cuando tan bien le pareció á la mayoría. Sin duda, la mayoría está en el secreto. En el secreto de cuándo hay que aplaudir.

Palabras semejantes: «También aseguro que no daré reforma alguna en términos que se pueda sospechar siquiera que obra España bajo la presión del temor á los insurrectos ó que signifique el triunfo moral de éstos. ¿Y quién va á sospechar semejante cosa? Cualquiera diría que no teníamos allí ciento veinte mil hombres ó que íbamos *sólos*, como los gallegos del cuento. Y en cuanto al triunfo moral de los insurrectos, oye; qué placer más grande tendremos el día en que ellos tengan todos los triunfos morales y nosotros todos los materiales. Diga su señoría que no caerá la breva de que arrojes pronto á Maximo y á Maceo de la isla, *triumfando éstos moralmente*. Pero si cayera esta breva, el Sr. Cánovas sería el primero en clamarla.

Metiéndose luego en cuestiones hondas de colonización, dijo que Inglaterr tiene muy cerca de Cuba islas gobernadas con arreglo al sistema restrictivo. Y olvidó decir que otro tanto le sucede en la isla de Santa Elena y en algunos trpanos de hielo que posee en el Océano glacial del Norte. Porque Inglaterr tiene de todo. Lo único que no tiene son hombres políticos como el Sr. Cánovas y el duque de Tetuán, á pesar del apellido inglés de este último. Es decir, inglés precisamente no es el apellido: es irlandés, lo cual es todo lo contrario.

Positivismo canoviano: «No vale vivir de ilusiones. Demasiado lo sabemos, por nuestra desgracia. Pues si se pudiera vivir de ilusiones, ¡qué pronto iba á saldarse de verdad el déficit del Sr. Navarro Reverter! Bomba final: «En un país donde los partidos se destruyen como aquí, parece imposible toda concordia. ¿De manera que el Sr. Cánovas tiene todo el partido destruido? Porque nosotros no habíamos notado nada de eso en los demás partidos. Verdaderamente que así no llegará nunca el Sr. Cánovas á la calle de la Concordia. Y es natural. Porque el Sr. Cánovas para ir á la Huerta desde la Presidencia ó viceversa, tuerce desde la Cibeles con dirección á la Castellana, mientras que para ir á la calle de la Concordia hay que tomar la calle del *Marqués del Duero*, ó la de *Oltaga* ó la de *Serrano*. Y esas calles las conoce muy mal el Sr. Cánovas.

El Sr. Labra dijo en su rectificación que el discurso del general Martínez Campos se inspiraba en el manual del perfecto ministerial. Buena vista la del Sr. Labra.

EL DISCURSO DEL GENERAL

Suave, comedido, prudente, frío, razonador y sincero. Todos estos calificativos pueden aplicarse al discurso que ayer pronunció en el Senado el general Martínez Campos. Se esperaba de él que provocase una tormenta y fué un calmante de las pasiones. Dos principales puntos resaltaron en la oración del general. El primero se refiere á la eficacia de las reformas políticas, eficacia por él reconocida, lo cual puede servir de contestación á los que suponen unas veces que el proyecto del Sr. Maura no puede conjurar la tormenta; otras, que la acción política no es imprescindible para ayudar á los efectos de las armas. También fué notable cuanto respecto del protocolo de 1877 dijo el exgobernador de Cuba confirmando el juicio público, que ve en el desdichado fruto de una diplomacia torpe la traba más grave con que luchan los españoles para defenderse de pérdidas ya insuperables.

Pero reconociendo que estuvo muy bien en lo que dijo el general Martínez Campos, preciso es hacer constar que lo más interesante de su papel fué lo no recitado. Habló bien el general, pero no habló oportunamente. Debí tener presente que su regreso requiere explicaciones claras y terminantes. Las inculpaciones se le han dirigido. Falta los descargos. Se conocen las razones de prudencia política que han inducido al general á dejar su discurso en el exordio; pero como en el discurso faltan las afirmaciones, confirmaciones y epílogo, no es extraño que la opinión se considere defraudada, sin explicarse cómo quien fué condecorado casi por todos en circunstancias solemnes, al llegar al momento de manifestarse ante el país no expone los sucesos desarrollados en perjuicio suyo. Y si esto es inexplicable, más lo pareció todavía el desdén que puso en su respuesta el presidente del Consejo de ministros. Las suavidades, comedimientos, prudencias, frialdad, y zonas y sinceridades del general fueron agradecidas con una cortesía algo displicente, con una benévola indiferencia, que diría el Sr. Romero Robledo.

El Sr. Cánovas habló del general Martínez Campos con un desdén injustificado y hasta le atacó con dureza. Sin duda pensó que el cañón otorga, y como ayer estaba el exgobernador de Cuba en vena de callar, le creyó dispuesto para asentir á los palmateos que hubo de propinarle el jefe del Gobierno. Aparte de ésta, que puede servir como de lección al general, para que vea cómo las pasiones también se guardan bajo los uniformes de ministros, y tome las oportunas medidas, creemos que falta todavía algo por ver. Suponemos que el general Martínez Campos no se ha quedado mudo, y como le quedan cosas que contar, puede contarlas. Pero, además, faltan todavía los discursos de otros militares distinguidos concededores

de los asuntos de Cuba. Hoy mismo hablará el general Pando; mucho puede esperarse de su discurso, en el cual se reflejarán sin duda las impresiones de quien, por sus dotes y por su posición, puede tenerlas exactas. Esperemos confiados en que el debate de la alta Cámara no será estéril.

FRANCIA

Entierro del duque de Nemours

(POR TELÉGRAFO) París 1.—Un despacho recibido de Dreux da cuenta de los solemnes funerales y entierro del duque de Nemours en la capilla real. El clero recibió en la estación el cadáver, procedente de Versalles. Entre los asistentes á la función religiosa se hallaban la condesa de París, princesa Clementina de Ouburgo, duque de Chartres, duque de Aumale y otros individuos de la familia Orleans, y representantes y embajadores de las potencias extranjeras. El féretro fué depositado en la cripta de la real capilla, una vez terminada la solemnidad religiosa.—*Fabra*.

UN BUEN DATO

El insigne periodista D. Manuel Troyano, en una crónica, como suya, magistral, hace una observación muy atinada respecto del influjo que las reformas pudieran tener en la solución del problema cubano. He aquí las palabras del articulista de *El Nuevo Mundo*: «Un paso importante hacia la pacificación de la isla de Creta acaba de dar el Gobierno turco. Nos referimos á la convocatoria ya resuelta de la Asamblea cretense, que se compone de cuarenta y nueve diputados cristianos y treinta y uno musulmanes. «Es una prueba de que el emperador de Turquía desea el restablecimiento de la paz y un medio de facilitarla. El sueldo anterior fué publicado por *La Epoca* en la última hora de su número del viernes 26 de Junio. Es, por tanto, un sueldo de redacción. Sin embargo, nadie hizo alto en él, no obstante la muchaca miga que contiene. Porque, aquí tenemos á uno de los órganos más importantes de la situación conservadora estimando como una prueba del propósito pacificador de la Sublime Puera la implantación de reformas políticas en la isla de Creta, hoy en plena insurrección. Mas, cuando se trata de la insurrección en Cuba, el Gobierno canoviano no opta con el de Turquía. Lejos de considerar útil el establecimiento de reformas, aplaza indefinidamente esa medida. La cogida es de primera. Las consecuencias que deduce el Sr. Troyano son incontestables. Mayor fundamento tiene el deseo de independencia en el ánimo de los cretenses que en el de los cubanos. Raza, religión, idioma, cultura, todo en Candia es distinto entre cristianos y turcos. Unos y otros poseen clara conciencia de que no formarán jamás un solo pueblo. El ejemplo de países vecinos y de la misma sangre, que han roto el yugo de otomano, da alientos á los cretenses. A pesar de ello, hasta los conservadores españoles creen que los insurrectos se aplazarán con el auxilio de reformas políticas.

ALEMANIA

UNA CATÁSTROFF

(POR TELÉGRAFO) Metz 1.—Durante la pasada noche se ha declarado un violot incendio en el Parque de Artillería de *Devant-les-Ponts*, produciéndose terribles explosiones que han destruido gran parte del edificio. Hay noticia de varios muertos y de bastantes heridos, algunos de ellos de gravedad. Continúa el incendio. Metz 1.—Conoce se numerosas y tristes detalles del incendio ocurrido anoche en el Parque de Artillería de *Devant-les-Ponts*, cuyo siniestro ha sido ya comunicado por telégrafo. El almacén de depósito de cohetes se hallaba rodeado por numeroso público al declararse el incendio. Un oficial de Artillería avisó á los curiosos del peligro que les amenazaba por aquella circunstancia; pero el aviso no bastó para evitar la catástrofe, pues en el mismo instante se produjo la explosión. La expansión de los gases fué tan considerable que hizo reventar materialmente las paredes del edificio, arrojando á grandes distancias, así los cohetes como fragmentos de hierro, ladrillos candentes y pedruzcos de madera encendidos, que produjeron un verdadero estrago al caer sobre los soldados, bomberos y curiosos. Desde el primer momento pudo registrarse la muerte de cinco personas, de las cuales tres eran militares y dos bomberos. Los heridos ascendían á treinta, estándole ocho de ellos de suma gravedad. Como todavía no han podido removerse todos los escombros producidos por el siniestro, existe el fundado temor de que sea mayor el número de víctimas.—*Fabra*.

MÁS ACERCA DE LA ALIANZA

Los queridos colegas que se ocupan de la cuestión de las alianzas tratan maravillosamente el asunto en el *encerrado*, tomando como objeto de su trabajo especulativo el siguiente tema: «De las alianzas de España en general.» Es decir, que hablan de ello como si estuvieran en la luna y discutieran política de telescopio. Y no es eso, en nuestro humilde juicio. Para comprenderlo, basta que nuestros ilustrados colegas se pongan por un momento en el lugar del Sr. Cánovas, y confíen ingenuamente en qué dirección darían sus primeros pasos. Si tanto reflexionamos comprometernos con quien nos brinda á ello, ¿habíamos de ofrecernos á quien nada nos dice? Pues este y no otro es el asunto. No se trata de pedir protección, sino de contestar á envites manifestos, lo cual es muy distinto y mucho más ventajoso. Se dirá que no son Hanotaux ni Méline los que nos solicitan. Pero ni estos personajes ni otro

alguno lograrían de los franceses una alianza con los alemanes. El pueblo entra en estos asuntos, pesando más que los que nos habian de daréngas en cuenta de lo que nosotros para nada necesitamos hoy soldados ni casi ninguna otra fuerza material; lo que ante todo y sobre todo necesitamos es apoyo y fuerza moral para cerrar el paso a las expediciones, sin necesidad de gran número de barcos; porque si sólo con éstos contáramos, no tendríamos bastante con las dos escuadras juntas, francesa y española, para garantizar en absoluto la vigilancia de la costa.

Los demás extremos de una alianza con Francia están admirablemente contestados en el artículo del *Heraldo*, que, además de ser brillante, pincha y corta; diferencia que separa las espaldas toledanas de las varillas de cortinas, que también son brillantes.

ITALIA

EN HONOR DE LOS NUEVOS CARDENALES

(POR TELÉGRAFO)

Roma 1.—El Sr. Merry del Val, embajador de España cerca del Vaticano, dió anoche un banquete oficial en honor de los nuevos cardenales españoles Cacciares y Azara, arzobispo de Valladolid y Casañas y Pagés, arzobispo de la Seo de Urgel.

Hallábanse invitados el cardenal Rampolla, secretario de Estado de Su Santidad, y los cardenales Serafin Vincent, Vannutelli y Segura.

Seguía al banquete una brillante recepción en el palacio de la embajada, a la cual asistieron otros cardenales y obispos, individuos del cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, muchos patricios romanos y notabilidades de esta capital, entre las que figuraban las personas más distinguidas de la colonia española.

El embajador español y su esposa hicieron los honores de la fiesta con exquisita cortesía, siendo objeto de calurosas manifestaciones de simpatía, así los dos nuevos purpurados españoles como el representante de España y su distinguida esposa.—*Fabra*.

Campaña de Cuba

Impresiones de la guerra

Recogiendo nuevos datos que el último correo nos ha traido, insertamos algunas opiniones que, por proceder de personas competentes y autorizadas, nos parecen dignas de mención.

«La guerra de guerrillas debiera hacerse también al propio tiempo que la de algunas grandes masas, todo lo más de brigadas, las cuales, además de vigilar y limpiar determinadas zonas, fueran como el centro convergente y divergente de dichas guerrillas.

Es necesaria, además, la concentración en los pueblos de todos los habitantes del campo, la recogida de cuanto se encuentre (reses, viandas y efectos), sacrificando e inutilizando lo que no se aproveche, y, por último, considerar como insurrecto a todo aquel que por un tiempo determinado se encuentre por caminos o bohíos.

Unos por miedo, otros por cariño a la causa y otros por ambición, todos los habitantes del campo, y gran parte de los vecinos de los pueblos, son contrarios a España.

En otras impresiones que recibimos, la nota pesimista se acentúa. La insurrección sigue vigorosa, pues a pesar de los 120.000 hombres, no sólo no se puede dominar, puesto que los insurrectos no sólo están apoderados de puntos del interior, sino también de algunos de la costa, lo cual facilita los desembarcos. HAY, PUES, QUE ENVIAR OTROS 100.000 HOMBRES.

Los refuerzos han de ser urgentes, inmediatos; de otra suerte, quién no asegura que podrían ser tardíos?

Además resulta una esperanza animadora el anuncio de que los refuerzos están en camino.

Conferencia de generales

Ha llegado a la Habana el general Suárez Muñoz, con objeto de conferenciar con el general en jefe acerca del curso de las operaciones en la provincia de Pinar del Río.

Ha llegado algo confuso a causa de una caída que ha sufrido desde el caballo.

Ataques a poblados

El poblado de Zaza fué atacado por 400 rebeldes, que fueron rechazados con grandes pérdidas. El cabecilla Fonseca, que intentó penetrar en el de Mordago, sufrió la misma suerte.

Contra Maseo

La columna Echevarría ha emprendido otra operación contra Maseo en combinación con la brigada Suárez Inclán.

Esperábase con ansiedad detalles del resultado de este movimiento.

Combate heroico

En Dimas (Pinar del Río) salió la guerrilla de aquella localidad, al mando del teniente señor Aller, en persecución de una partida que por confidencias se supo había acampado en Cayo Redondo.

La guerrilla se componía de 30 hombres y la partida de unos doscientos, mandados por el cabecilla Loreto Triay.

En un momento, y sin que apenas tuvieran tiempo para prepararse, nuestras tropas se vieron rodeadas de enemigos, a los que, pudiendo de valientes se batieron como héroes, cuerpo a cuerpo, con un enemigo cuyo número era siete veces mayor que el suyo.

Pero tan grande y denodado fué el ataque al machete de nuestros soldados, que el enemigo dejó en el campo 15 heridos y cuatro muertos, entre los cuales se encontraba el jefe, declarándose en precipitada y vergonzosa fuga perseguido por el destacamento que operaba en aquellas inmediaciones y que le causó bastantes bajas.

El teniente Aller recibió una contusión, y uno de los guerrilleros quedó herido.

Batida

Las columnas Perol y Zabala reunidas batieron en las fincas Navio y Reunión a las partidas de Zayas, Castillo y otros cabecillas, causándoles ocho muertos y bastantes heridos, que retiraron del campo.

Cablegrama oficial.

Habana 1 (recibido a las 11 noche).—General Bargas sin recargo. Una chispa eléctrica mató en Songo un cabo, hiriendo a dos soldados.

Columna Ordóñez y Segura en reconocimiento Vijo Soledad (Villas), hicieron al enemigo cuatro muertos, cogiendo caballos, armas y municiones. En operación combinada columna Zabala Perol, este encontró al enemigo en Reunión (Habana), persiguiéndole.

Nario batía las partidas reunidas de Zayas, Castillo, Rodríguez Pittiri, hacéndoles ocho muertos, cogiendo caballos y armas; tuvo dos heridos y cuatro caballos muertos. Acudió Zabala en su auxilio, y batió una fracción en Flor de Mayo y Euponio; Zaldívar otro grupo con muchas bajas, tuvo dos heridos.

Destacamento estación telegráfica de Loma de Toro (Pinar del Río) rechazó grupo insurrecto de 200 que trató de sorprenderlos al grito de viva España! Se hizo tres muertos. Coronel Echevarría reconoció vigia Rosario con regimiento Isabel la Católica destruyó sembreros e hizo dos muertos y cogió tres caballos.

Coronel Hernández operando Consolación Corralito destruyó campamento San Victor, con sembreros y cogió 10 caballos. Presentados tres Villas, ocho Matanzas, dos Habana y Pinar con armas y caballos.—*Weyler*.

DE ALICANTE

Alicante, 30 de junio de 1896

Señor director de EL GLOBO:

Muy señor mío y da mi consideración más distinguida: Mañana es el día designado por el comercio de esta ciudad para el cierre general de los establecimientos, en señal de protesta a los nuevos arbitrios (en mala hora votados por nuestro Ayuntamiento), por los cuales se gravan las puertas que sobreesalen de las fachadas, los toldos, cortinas, escaparates, rótulos, muestras, etcétera, etc.

El acuerdo produjo en su día muy mal efecto en la opinión pública; mereció censuras por parte de la prensa, y es verdaderamente censurable que en tantos días de cabildos, reuniones, *meetings* y protestas no se le haya podido dar solución al conflicto, que hoy se presenta más importante y amenazador que el primer día.

Con un poco de buena voluntad y menos intransigencia por parte de las autoridades, creemos que se le hubiera podido dar una solución honrosa para el Ayuntamiento, beneficiosa para el país y satisfactoria para todo el mundo.

Hoy lo vemos ya tan difícil, que Dios quiera dar a todos la suficiente tranquilidad de ánimo para que mañana no tengamos que lamentar algo que redunde en perjuicio de los intereses de esta desdichada población.

Estamos en la temporada de los baños de mar, precisamente en la época que más forasteros acuden a nuestro querido Alicante, y créanos el señor barón de Elna y los ediles que votaron tan desdichados impuestos, concentrando la Guardia civil y obligando a que se cierren hasta las tiendas de comestibles no creemos nosotros que sean los medios más adecuados para atraer a los bañistas.

Ya tendré el gusto, si señor director, de telegrafiar a usted sin demora, poniéndole al corriente de todo cuanto ocurra en esta población.

Queda suyo afectísimo S. S. Q. B. S. M.—*El correspondiente*.

Port scriptum.—A la hora de cerrar la anterior carta me aseguran que la Cámara de Comercio de esta capital piensa darle honrosa solución al conflicto anticipando las 10.000 pesetas en que el Ayuntamiento arrendó los expresados arbitrios y haciendo que el Sr. Piñol rescinda el contrato. Tal vez se consiga con esto evitar un disgusto a la población; pero por lo pronto puedo asegurar a usted que en la delegación de Hacienda ya se han presentado más de mil comerciantes a solicitar su baja. Entre éstos han acudido también los dueños de los establecimientos balnearios.

Alicante 1 (4,45 tarde).

Generalizándose cierre comerciantes por mayor banqueros todos cafes. Unicamente sociedad particular Casino abierto. Plaza Mercado pequeño alboroto consecuencia cobro impuesto, sin ocurrir nada. Continúa benemérita puntos estratégicos. Tranquilidad población presenta ahora aspecto sombrío.—*Mencheta*.

ITALIA

EN LAS CAMARAS

(POR TELÉGRAFO)

Roma 30.—En la Cámara de los Diputados, continuando el debate sobre el presupuesto del ministerio de Negocios Extranjeros, el Sr. Lucifero dijo que, al parecer, la política italiana toma una nueva orientación en los asuntos exteriores.

Añadió que los intereses de Italia en el Mediterráneo son idénticos a los de Inglaterra, y que, por lo tanto, el Gobierno debe procurar mantener la amistad de la Gran Bretaña.

«No olvidamos—añadió—que los soldados franceses han combatido por Italia; pero, por desgracia, los hechos recientes demuestran que la política de Francia en el Mediterráneo es contraria a nuestros intereses.»

La publicación del libro verde revela que nuestro acuerdo con Inglaterra no es tan completo como sería de desear.

Por ella se deduce que la situación del general Ferrero, nuestro embajador en Londres, era insostenible.

El orador prosiguió su discurso atribuyendo el cambio de la política del Ministerio a razones de índole parlamentaria.

Según él, el Gobierno quiere atraerse a una fracción de la Cámara que tiene más simpatías por Francia que por la triple alianza.

El ministro de Negocios Extranjeros insistió en demostrar que los argumentos del Sr. Lucifero no tienen sólido fundamento, pues el Gobierno está dispuesto a no separarse en lo más mínimo de Austria y Alemania y a marchar de acuerdo con Inglaterra en las cuestiones que afectan al Mediterráneo.—*Fabra*.

Roma 1.—En la sesión celebrada hoy en la Cámara de diputados y con motivo de discutirse el proyecto de presupuestos del ministerio de Negocios Extranjeros, ha sido votada una proposición de confianza por 171 votos contra 89.

LAS TARDES DEL PARLAMENTO

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 1 DE JULIO DE 1896

El marqués del Pazo de la Merced abrió la sesión a las tres en punto de la tarde.

Al comenzar se sientan en el banco azul los señores ministros de Estado y de la Guerra.

Fué admitido para el cargo de senador al señor conde del Valle, y se nombró dos senadores para la comisión de fomento y conservación de la biblioteca del Senado, siendo designados los señores D. Víctor Balaguer y el señor conde de Ganga-Arriola.

Seguamente piden la palabra los generales Martínez Campos y Pando, y después de haber sido aprobada el acta anterior, el Sr. Martínez Campos se dirige a la presidencia, queriendo hacer constar las palabras que dijo el Sr. Labra, y que aparecen en el *Diario de Sesiones* con distinta significación de la empleada por él, manteniéndose en lo que dijo, que fué: «Yo no.» Y el Sr. Labra añadió: «El Gobierno», última frase que rectifica el citado general.

El Sr. Calleja Sánchez presenta una proposición sobre elecciones en las Universidades y sobre modificación de la ley electoral.

El Sr. Iglesias rogó al ministro de Gracia y Justicia remitita al Senado varios documentos.

Se da lectura de una proposición de ley sobre reformas y constitución del Consejo de Instrucción pública.

Jura el cargo de senador el Sr. Larasña. El general Martínez Campos tiene la palabra. Comienza su discurso manifestando que, aun cuando no tiene condición ninguna de orador para dirigir la palabra al Senado, lo hace en fuerza de la necesidad en que se encuentra de sincerarse ante el país.

Principia, pues, haciéndose cargo de las alusiones del Sr. Comas, y se limita a contestarle que más perjuicios que el tratado de 1877 origina el no conocer el gobernador de la isla a los súbditos extranjeros.

Oree que en este punto se debían hacer algunas reformas, y sobre todo no permitir el residir en la isla a los españoles que se hicieron súbditos de otra nación.

Después pasa a contestar lo referente a lo dicho por el Sr. Jimeno, deteniéndose en lo concerniente a las visitas de buques.

Niega nos asista ese derecho.

Se ocupa del armamento en corso de los buques de la Traslantica, sustentando que para nada nos serviría, pues por su mucho calado no pueden entrar más que en determinados puertos.

Y a propósito de nuestras relaciones con los Estados Unidos, dice que sería preferible al estado actual el reconocimiento de la beligerancia, pues esto nos daría derechos que hoy no tenemos.

Contesta al Sr. Bosch acerca de lo que dijo de haberse adelantado los acontecimientos para la decisión del Gobierno. El general dice que fué a Cuba estando en el poder los conservadores, y de la misma manera hubiera ido estando en el poder los liberales.

El fué—añade—porque le mandaron, y no iba sin temores; tanto así, que al dársele aquí la enhorabuena, contestó: «Tanto va el cántaro a la fuente...»

El Gobierno, siguiendo las corrientes populares, determinó mi relevo, cuando yo siempre tuve en cuenta las disposiciones que se me comunicaban.

He aquí la razón en que me fundo para no estar resentido, como me suponen, con el Gobierno. Al contrario: creo obispo como debía.

¿Qué quejas voy a tener de este Gobierno, del que forma parte mi muy amigo, *cami mi hermano*, el general Azoráraga?

Yo nunca pedí tropas, y él me las mandaba. No les pedí, no porque no dejaban de hacerse falta, sino por la pena que me causaba fuese allí a morir la juventud española, la mayoría por los elementos del clima.

Contestando al Sr. Labra, dijo que él no había cambiado en política. Tanto el planteamiento de las reformas como demás asuntos políticos, son de la absoluta responsabilidad del Gobierno.

Yo me limité a seguir la política que se me marcó, y si algo hice que no estuviera en consonancia con el Gobierno, fué debido al temor que tuve al presentar mi dimisión, porque no se entendiera fuera motivada por otra causa. Esto, como militar, lastimaría a cualquiera.

Creo que la causa de la insurrección no es otra sino el hambre.

Se defende del cargo que el Sr. Labra le dirigió sobre la renovación de los Ayuntamientos, manifestando que él consultó en todo al Gobierno, y en este asunto, muy especialmente al ministro de Ultramar, cuyo ministro le dio órdenes al efecto, a las cuales se ajustó. Además hay que tener en cuenta, que antes de ir yo (dice el general) a Cuba, ya estaban procesados muchos Ayuntamientos.

No es exacto que en 16 de Noviembre cambiara de política. Al salir de aquí, y durante la travesía, recibí instrucciones, de las que no me he separado un solo momento.

Ocupándose de la autonomía, dijo que ésta es una palabra muy vaga.

Se dirige al Sr. Labra, y le dice: «Dígame S. S. dónde empieza y dónde acaba esa autonomía. (Muestras de aprobación en la Cámara.)

Creo injustificada las quejas de Cuba, toda vez que desde 1878 se le han concedido múltiples derechos, privilegios y muchísimas concesiones.

Ahora lo que resta hacer es solamente conceder al Gobierno amplia libertad para plantear las reformas cuando crea es oportuno.

Y termina dirigiéndose a los soldados que pelean en Cuba un saludo cariñoso, sintiendo que éstos mueran sin tener el consuelo de *ser el enemigo*.

El presidente del Consejo de ministros se levanta para hacer uso de la palabra.

La alusión que el Sr. Labra le dirigió sobre haber faltado al compromiso contraído de implantar las reformas en Cuba, fué el primer párrafo del discurso del Sr. Cánovas, defendiéndose briosamente de cuantos cargos le hizo el senador autonomista.

Se extendió bastante explicando las reformas, sus ventajas, necesidades y oportunidad de aplicarlas, y refutó las doctrinas sustentadas por el Sr. Labra.

No se muestra partidario del ejército colonial por creer entraña siempre algún peligro nacional.

Vuelve sobre la autonomía, y pregunta qué clase de autonomía quiere se implante el señor Labra.

Personas muy importantes de Cuba opinan completamente lo contrario. Conviene ponerse de acuerdo para saber lo que se pide y lo que se debe pedir, y si hay términos hábiles se resolverá.

En un país donde los partidos se destruyeron unos con otros, y sustentan una guerra fratricida y sin cuartel, hay que tener en cuenta las reformas que se establezcan, porque estas deben ser, en punto a concesiones, muy amplias.

Sobre esto no conviene conceder a Cuba, ahora ni nunca, nada que merme la soberanía nacional, y siempre debemos hacer concesiones que favorezcan los intereses de todos sin menoscabo de ninguno. Es cuanto puedo decir.

El Sr. Labra principia su rectificación diciendo que vino al Senado para manifestar ante la representación nacional lo decidido que se encuentra el partido autonomista que representa a cooperar resueltamente para restablecer y llevar la paz a Cuba.

Se me encarece presente y soluciones que resuelvan el conflicto, como si no fueran los llamados a ello los partidos monopolizadores del Gobierno, y muy especialmente el que tan mal lo ha hecho.

Refiriéndose al discurso del general Martínez Campos, al cual elogia, diciendo que su discurso ha sido muy correcto y muy noble, inspirado en el *Manual del perfecto ministerial* (Risas.)

Continúa diciendo que el general Martínez Campos no fué a Cuba como militar sólo, sino como político. Recordamos las palabras de su señoría pronunciadas aquí mismo, y por eso añado y sostengo que S. S. ha cambiado de política.

Muchos políticos y muchos periódicos de Madrid dijeron varias veces al juzgar la política expansiva del general en Cuba, que este caudillo se había entregado en cuerpo y alma al partido autonomista, a lo cual añado yo que la política de dicho partido estaba muy distante del general.

(Pide la palabra el general Martínez Campos.) Contesta a la parte del discurso del Sr. Cánovas en la que decía que los autonomistas creen que las reformas constituirían en su aplicación una autonomía, y yo sostengo que no hay tal cosa, según demostré en el Congreso en unión de varios diputados.

Sobre el pacto para la votación de las reformas dice que no lo hicieron los partidos locales de Cuba, sino todos los de la Península, mostrándose contrario a esta implantación únicamente el partido conservador, faltando solemnemente al compromiso pactado.

Luego añade que el Sr. Cánovas dijo que el partido autonomista en Cuba se opuso a la implantación de las reformas, no siendo esto cierto, como repito. Lo que se hizo fué decir que el estado en que había llegado la situación no se creía fuesen suficientes las reformas.

Los autonomistas de Puerto Rico pidieron que se aplicaran las reformas en aquella isla, ofreciéndose a salir del retraimiento, y no obstante, no se les hizo caso.

En Cuba no hay sólo insurrectos. Hay muchos ciudadanos neutrales;—y termina dando varios detalles muy elocuentes y curiosos sobre la conducta de los indígenas.

El señor presidente del Consejo de ministros, en su rectificación, se sube a la parrá, y dice: «El Gobierno no tiene para qué discutir con la Junta directiva del partido autonomista.

Se reserva su libertad de acción para dictar las medidas que crea favorables al interés de la patria.

Ahora no consiste el interés nacional en implantar reformas; debe consistir en terminar con los separatistas, que quieren la independencia de Cuba para llevarla a la anarquía y a la barbarie.

Se han concedido a la Gran Antilla todas las libertades políticas, pagándose esta generosidad con la ingratitude.

He tratado a Calixto García, estreché su mano, lo consideré como verdadero amigo. Le concedí cuantos favores me pidió para él, su hijo y amigos, y después que se marchó a Cuba se metió en la manigua, luchando contra la patria.»

Termina explicando sus palabras acerca de los artículos de *El País*, de la Habana, pidiendo ampliación en las reformas de los Sres. Maura y Barziza.

El Sr. Martínez Campos rectifica también, y se lamenta de que no haya venido al Senado más representantes del partido reformista, para que pudieran discutir los asuntos de Cuba.

Si yo hubiera continuado allí y hubiera hecho las elecciones, no se hubiera hecho sentir la acción del Gobierno. Hubieran sido unas elecciones verdaderamente populares. (Azúcar para caramelos conservadores se llama esa figura.)

Se dirige al Sr. Labra, contestando a lo de perfecto ministerial, y dice que no lo es. «Soy todo con todo convencimiento que las reformas debían estar mucho tiempo en la Gaceta, y al decir esto se deja caer en el sillón.

El Sr. Labra toma la palabra en segunda rectificación, que expuso, dedica muchos elogios a la prensa, explicando los trabajos del reportismo, dentro del cual no hay quien se resista, pues el periodista entra en todas partes, todo lo conoce y todo lo comunica al público, etc., etc.

El Sr. Cánovas también rectifica segunda vez, y puntualiza los extremos de sus discursos, sosteniendo un diálogo con el Sr. Labra, que cortó la presidencia del Senado, en el cual se desdaban uno y otro *gracioso*, y termina el orador insistiendo no es ocasión de implantar las reformas en Cuba sino de concluir la guerra con la guerra. Este es el deseo de todos los españoles, y son los míos.

Pide la palabra el Sr. Abarzuza, y como faltan siete minutos para que terminen las horas reglamentarias, el señor presidente del Senado se la reserva para hoy, levantándose la sesión a las siete en punto.

CONGRESO

Después de los acostumbrados ruegos y preguntas que ayer estuvieron a cargo de los señores Viesca, Gastón y Canalejas, concede la palabra al Sr. Pidal al conde de Romanones.

Me levanto—dice—para tratar una cuestión de actualidad que interesa vivamente a la opinión; la de nuestras relaciones con la República francesa.

Yo excitó al Gobierno de S. M. a que exponga claramente su opinión y declare si está identificado con el espontáneo movimiento de opinión manifestado en Barcelona, Cádiz, El Ferrol y la Coruña en favor de los franceses.

Deseo asimismo saber si el Gobierno da su beneplácito a las frases que la prensa de los lugares pronunciadas por los señores de los dos lugares últimos mencionados en las recepciones hechas a los marineros de la escuadra francesa, porque entiendo que la actitud del Gobierno sobre tan importante extremo no está bien definida en los sueltos publicados por la prensa oficial.

En estos momentos, cuando la masa general del país busca con esas expansiones el medio de estrechar nuestras amistades con Francia, los sueltos oficiales han venido a producir el efecto de jarros de agua que han apagado o pretendido apagar el entusiasmo popular.

La importancia de asunto tan trascendental hace que no pueda dejarse para después. Por eso pretendo que, no el ministro de Estado, sino el Gobierno, manifieste su opinión sobre el particular ante el Parlamento, que siente por la nación vecina iguales entusiasmos a los demostrados en las capitales citadas al principio de mi discurso.

El ministro de la Gobernación contesta al señor conde de Romanones, eludiendo todo lo posible respuestas categóricas.

Sin embargo, manifiesta que no han desagradado al Gobierno las demostraciones de afecto hechas a una nación con la que España sostiene amistades estrechas.

Respecto a la cuestión internacional que se deduce de éste, no entró en ella porque la consideraba demasiado importante para ser tratada en una sencilla pregunta y porque la respuesta es de la competencia del ministro de Estado.

El señor conde de Romanones: Conste, pues, que el Gobierno, no sólo no desautoriza, sino que aprueba las manifestaciones de afecto hechas en la Coruña y en El Ferrol a los marineros franceses.

Pide después al Gobierno que exponga la línea de conducta que seguirá en política internacional.

El presidente llama la atención al orador rogándole que sea breve para dar lugar a que otros diputados que tienen pendiente la palabra puedan hacer uso de ella.

El señor conde de Romanones contesta que siendo este asunto de tal importancia y de tanta actualidad, precisa saber el criterio del Gobierno y las consecuencias que el entusiasmo recibimiento puede tener.

Esto—dice—es lo que el ministro de la Gobernación insistió en que debe aclarar.

El señor Cos Gálvez dice que no hablará de la variación de política internacional que han suscitado los periódicos.

El señor conde de Romanones rectifica brevemente.

El Sr. Gasset pregunta por qué no se emplean los trasatlánticos en el transporte de tropas a Cuba, y si es cierto que la Compañía ha solicitado la devolución de los que estaban artillados.

El ministro de Marina manifiesta que la Compañía Transatlántica puso dificultades para la conducción a Cuba de los 40.000 hombres de la próxima expedición, al no se le devolvían los buques armados, que son dos, y los que han de armarse; pero como los buques ya armados han obligado a hacer gastos al Tesoro, no se le devolvieron.

Respecto del transporte de tropas, el Gobierno no debe perjudicar a la Transatlántica, que con tanto desprendimiento ha cedido sus buques para servir a la nación en Cuba.

El Sr. Elías de Molins hace una pregunta al ministro de Hacienda.

El Sr. D. Pedro Antonio Torres pregunta al mismo si se elevarán a Tarragona los beneficios del decreto que se va a publicar condonando la contribución a los pueblos atacados de flojera.

El Sr. Navarro Reverter reconoce que todos tienen igual derecho, y los Sres. Retamoso y Quintana piden una ley general sobre este asunto.

El Sr. Andrade solicita unos documentos electorales, y se entra en el orden del día.

Se aprueban sin debate un dictamen denegando un suplicatorio para procesar al Sr. Mella por delito de imprenta y dos de carreteras.

Se pone a discusión el dictamen del proyecto autorizando al Gobierno para establecer negociaciones comerciales con Alemania con la base de la reciprocidad.

El Sr. Gamazo habla contra el dictamen. Tanto el discurso contra el dictamen como la rectificación, muy elocuentes, tienden a evidenciar que algo oculto mueve al Gobierno a concertar con Alemania un tratado de comercio que, lejos de ser de reciprocidad, es de donación, de oferta y de humillación, porque no cree que Alemania acepte hoy nuestra tarifa mínima cuando no la aceptó en 1894 y se negoció entonces con rebajas y mutuas concesiones.

Se queja de la desconfianza del Gobierno, que ha obligado a la mayoría de la comisión a dar dictamen sin llevar a ella los documentos que pidió la minoría para enterarse de lo que creía importante y ver a que obedecía ese tratado.

Dice que esa doctrina del Gobierno no puede prevalecer, y que si continúa haciendo lo mismo en las comisiones, la minoría liberal no podrá ser cómplice de ello y protestará, porque de ese modo queda anulada la acción del Parlamento.

Le contestan los Sres. Ossa y ministro de la Gobernación.

El Sr. Cobian consume otro turno en contra.

Auxilio a las Compañías ferroviarias

En el Círculo Mercantil.

Importantisima fué la junta celebrada ayer por los representantes del comercio, industria e in-

tereses nacionales reunidos en asambleas como saben nuestros lectores.

Abrió la sesión a las diez y media el presidente de la asamblea, Sr. Sainz, que tenía a su alrededor los individuos de la mesa cuyos nombres hemos publicado.

Pronunció un hermoso discurso D. Joaquín Costa, quien con gran elocuencia, y sobre todo con muchos y muy científicos datos, examinó las causas físicas y sociales de la crisis ferroviaria. Grandes y merecidísimos aplausos.

El Sr. Forcada, muy entendido en las cuestiones que la asamblea debate, combatió el proyecto del Gobierno en un extenso discurso lleno de datos, y fué también muy celebrado.

Proposición.

La asamblea declara por unanimidad que la demanda de auxilios formulada por las Compañías ferroviarias no es justa ni posible, y si prosperase lesionaría gravemente los intereses de la nación, y acuerda:

La fiesta, en su parte económica, debió responder a los deseos de las aristocráticas organizadoras, pues además de los ingresos naturales, algunas señoras, entre ellas la marquesa de Squilache, han hecho donativos en metálico.

Satisfechas pueden estar las señoras de la Junta de la brillantez, de la ejecución y de las bendiciones que han de recibir.

El barón de Sttoff.

FRANCIA

Contra un anarquista

(POR TELÉGRAFO)

París 1.—El tribunal correccional ha sentenciado a diez y ocho meses de cárcel y mil francos de multa al anarquista llamado Vivier, que en una reunión pública celebrada el día 14 de Junio, hizo la apología del atentado de Barcelona y amenazó con represalias al embajador de España, en el caso de que los autores de aquel fueran castigados por los tribunales españoles.—*Fabra.*

Lo de San Thomas

París 1. Según noticias de Copenhague, es inexacto que el Gobierno danamarcés haya propuesto al de los Estados Unidos la adquisición de las tres Antillas danesas.

Si el Gobierno de la Unión hiciera, como se cree, alguna proposición en este sentido, Dinamarca la tomaría seguramente en consideración.—*Fabra.*

MADRID

S. M. la reina regente, siguiendo la costumbre de años anteriores, ha concedido al Museo Pedagógico Nacional la cantidad de 1.000 pesetas para los gastos de la décima colonia escolar de vacaciones que está organizando dicho centro.

Ayer no celebró sesión el Ayuntamiento por falta de número de concejales.

Anteayer fué interrogado por los periódicos el ministro de la Guerra sobre el incidente de los oficiales, y el señor ministro contestó que sólo se había formado una indagatoria supletoria, en averiguación de la verdad de lo acaecido, que aun no se sabe oficialmente.

El distinguido escritor D. Rafael Eugenio Sánchez (el celebrado San Rafael), redactor jefe de *La Correspondencia Militar*, ha sido agraciado con la plaza de tercera clase de la orden del Mérito Militar.

Nos alegramos de tal distinción.

S. A. R. la infanta doña Isabel ha remitido al diputado por Santander, nuestro amigo D. José de la Viesca, un magnífico reloj, que como premio destina a las regatas que en dicho puerto celebrará el Club Náutico.

Una comisión de los interesados nos ha hecho presente la siguiente reclamación, que a su ruego publicamos:

Los guardias municipales recientemente declarados cesantes no pueden obtener la devolución de lo que han satisfecho en concepto de derrama para recabar los derechos de jubilación que tienen abonados en el Ayuntamiento y de los que poseen recibidos.

¿Está enterado el señor alcalde de estos abusos?

Víctima de penosa y larga enfermedad ha fallecido D. Mariano Benito Miguel, concejal del Ayuntamiento de Madrid por el distrito de la Audiencia.

TELEGRAMAS NACIONALES

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Cierre de tiendas

Alicante 1 (2,10 m.)

Los comerciantes de esta capital se han reunido en la Cámara de Comercio para protestar contra los acuerdos del Ayuntamiento para la creación de nuevos impuestos.

Los reunidos acordaron darse de baja en la contribución y cerrar las tiendas.

La población se encuentra alarmada, y mucha gente hace provisión de comestibles por si la situación se prolonga.—*Corresponsal.*

Los músicos franceses

Barcelona 30 (12,30 n.)

Los músicos franceses, que han sido autorizados por su Gobierno para continuar aquí hasta el jueves, visitaron hoy la escuadra española, siendo muy obsequiados por nuestros marinos.

El Ayuntamiento ha regalado a la banda francesa de Ingenieros una gran corona de plata, oro y esmaltes figurando hojas de laurel.—*Zad.*

JUZGADO DE GUARDIA

Juez, Sr. Dessi.

Escribano, Sr. Núñez.

Dos muertes repentinas ocurrieron ayer, y las dos de dos mujeres, Felisa Olmeda y Josefa Garriga, habitantes en las calles del General Alvarez de Castro, núm. 5, y del Conde Duque número 20, respectivamente.

—José Braña denunció ante el Juzgado de Guardia a José N., quien el día 3 del mes pasado le sustrajo en bruma 105 pesetas.

«Si es broma—dice Braña,—puede pasar, pero a ese extremo llevadas».

—María Fernánlez de la Cruz fué curada en la casa de socorro del distrito del Hospicio de varias contusiones que con un garrote le causó el vigilante de consumos núm. 248, Lucio González de la Puente.

—Un estudiante llamado Armando Ferrer Bethancourt, de veintidós años, natural de Puerto Príncipe, tuvo la desgracia de que se le disparase un revólver que estaba examinando, causándole una herida grave en la región ilíaca derecha.

El suceso ocurrió en la calle de Hortaleza, 21 y 23, 2.

—En la calle del Triplete, núm. 9, se declaró un ligero incendio, que fué sofocado a los pocos instantes.

—Una mujer llamada Balbina Fernández tomó días pasados un decimo de la Lotería, que repartió entre varias amigas y vecinas.

Por suerte ó por desgracia de Balbina, el decimo resultó anteayer premiado, y los que tenían parte en él se presentaron inmediatamente al cobro.

La Balbina, que no sabía que los coparticipes tenían el número del decimo, trató de dar se el cambio entregando el 15.622 en vez del 12.656, pero no pudo conseguir su propósito y fué detenida y puesta a disposición del Juzgado.

—Parece que no es la primera vez que Balbina Fernández trae este género de combinaciones con los decimos de la Lotería.

—En la madrugada de ayer, un ordenanza del Banco de España, llamado Anselmo Alvarez tuvo la desgracia de ser cogido por un ascensor en el que subía, quedando muerto instantáneamente.

—Esta madrugada a la una y media, en la calle de Santa Isabel, trabaron una acalorada disputa los mozos del Hospital Provincial José Espinosa y Miguel Marqués; a consecuencia de la reyerta el primero dió al segundo una tremenda puñalada en el vientre.

Conducido el lesionado a la Casa de Socorro, fué después trasladado al Hospital en estado gravísimo.

El agresor se había fugado, pero con diligencia plausible el inspector D. Fernando Cabrera y los agentes Sres. Aguirre, Moreno y Mateo detuvieron a José Espinosa a las tres de la madrugada en la calle de los Tres Peces.

DISPOSICIONES OFICIALES

La Gaceta de hoy publica las siguientes:

HACIENDA.—Lev declarando vigentes hasta el 30 de Junio de 1897, los recargos arancelarios sobre el trigo, harina y salvado establecidos por la ley de 9 de Febrero del 95.

—Otra prorrogando por todo el ejercicio de 1896-97 la suspensión de los derechos marcados en las partidas 3.ª, 4.ª y 5.ª del arancel de exportación a las galenas y plomos.

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo que no ha debido suscitarse una competencia promovida entre el gobernador de la provincia de Almería y el juez de instrucción de Gérgal.

GUERRA.—Real decreto de personal.

—Otros aprobando gastos de transporte de material de artillería.

GOBERNACION.—Real orden resolutoria de un expediente de quintas.

FOMENTO.—Idem id. id. promovido por varios autores dramáticos y compositores musicales sobre cumplimiento de la ley de propiedad intelectual.

IMPRESIONES POLÍTICAS

Fué el asunto de ayer el debate del Senado. No tenemos para que comentarlo aquí en esta sección, porque separadamente exponemos nuestra opinión; pero sí hemos de recoger en esta sección del periódico las opiniones ajenas.

Hay que reconocer que son, casi en su totalidad, favorables al general Martínez Campos, que realmente ha procedido con discreción suma; tanto, que no hay en todo su discurso, que por cierto no fue muy breve, ni una sola alusión concreta a la política del general Weyler.

Al Gobierno han complacido mucho los tonos empleados por el ex general en jefe.

Lo que hay es que no dijo está en el salón de sesiones todo lo que, íntimamente hablando con algunos amigos, dijo después de pronunciado su discurso en uno de los pasillos del Senado.

Refieren los que dicen haber oído al general, que éste afirmó lo siguiente:

—Para acabar la guerra de Cuba por las armas, se necesitan 400.000 hombres durante cuatro años, y 25 millones de pesos cada año.

No sabemos si esta frase será absolutamente exacta, pero nos inclinamos a creer que lo es, porque es la segunda edición corregida y aumentada, aumentada sobre todo, de la que pronunció el día 25 de Junio, hablando con varios amigos de sobremesa en el banquete con que se solemnizó la boda de los marqueses de la Mina, y cuya frase fué recogida por nosotros.

A muy diversas consideraciones se presta lo dicho por el general Martínez; ya lo exponemos en otra parte.

Pero tan tristes son, que créntese que habiendo sido el Sr. Fábila uno de los que oyeron la consoladora profecía del general Martínez Campos, se separó del grupo, murmurando con acento compungido estas dos palabras:

¡Finitis Hispanias!

También en el Congreso se dieron ayer notas interesantes. Fué una de ellas la de nuestro querido amigo el conde de Romanones, al preguntar al Gobierno su criterio respecto a las manifestaciones de simpatía recibidas por los franceses en Galicia y Cataluña.

El joven y batallador diputado estuvo habilitado en su pregunta; tanto, que el Sr. Cos-Gayón le contestó para salir del paso, pero sin decir nada concreto.

No está este juicio inspirado en la amistad que nos une al conde de Romanones; está confirmado con un texto de alguna autoridad en materias de opiniones conservadoras, el cual texto es de *La Epoca*.

Este colega, aludiendo a las rectificaciones del conde de Romanones y del ministro de la Gobernación—que llevaba ayer la voz del Gobierno—dice lo siguiente:

«Quiso el conde irse más a fondo, tomando pretexto de lo que la prensa dice sobre aquellas manifestaciones y la política de alianzas que algunos periódicos discuten; pero el Sr. Cos-Gayón encerró en una discreta reserva».

Bien claro está. Y conviene advertir que cuando los periódicos conservadores dicen que los ministros se encierran (!) «en una prudente reserva», es como si dijese que estos ministros no saben qué contestar.

De la fortuna con que el conde de Romanones explicó su pregunta, da tan cabal idea, para el que sepa leer entre líneas, el suelto de *La Epoca*, que no ha menester de que nosotros hagamos ningún nuevo comentario.

Fué también interesantísimo el debate iniciado por nuestro ilustre correligionario el Sr. Gamazo al discutirse el proyecto de ley autorizando al Gobierno para aplicar a Alemania la tarifa segunda de nuestro Arancel.

La protesta elocuentísima formulada por el señor Gamazo, y motivada con el hecho indiscutible de que el ministro de Estado no hubiera remitido a la comisión los documentos que ésta le había pedido, produjo un gran efecto en la Cámara.

Por cierto que no deja de tener gracia lo que *La Epoca* dice de la contestación del Sr. Cos. Y

porque tiene gracia lo reproducimos. Es lo siguiente:

«La contestación del señor ministro de la Gobernación fué bien explícita: cuando el Gobierno no ha remitido los documentos que se le pidieron, sus razones tendrá para ello».

En efecto: no se puede dar una respuesta más explícita.

Salvo aquella del cedazo claro, de la cual sin duda se acordó *La Epoca* al escribir el luminosísimo suelto precedente.

La comisión de presupuestos celebró ayer la reunión que habíamos anunciado, y que fué importantísima.

Asistió el ministro de Hacienda, a quien el señor Mellado, en nombre de las minorías, pidió explicaciones respecto a su criterio en el orden con que han de discutirse los proyectos de leyes especiales de Hacienda, si antes ó después de discutidos los ingresos y gastos generales del Estado.

La opinión del partido liberal, favorable a que esta discusión preceda a la de las leyes especiales, para que la regia prerrogativa pueda ejercerse con entera libertad en todo tiempo—opinión que fuimos nosotros los primeros en exponer en la prensa—la sostuvo el Sr. Mellado con gran copia de razones; y añadió que si el Gobierno pensase lo contrario, el partido liberal usaría de todos los medios reglamentarios para impedir que ese criterio prevaleciera.

El ministro de Hacienda no quiso dar su brazo a torcer, porque aunque es valenciano el Sr. Navarro, parece aragonés por lo terco, y apeló a una larga serie de subterfugios para intentar la demostración de que podían no ser aprobados los presupuestos y serlo, en cambio, los proyectos especiales.

El discurso del Sr. Navarro Raverter, como largo, fué largo. Pero nada más que largo. Respecto a lógicas, aunque la invocó varias veces, no brilló mucho el ministro de Hacienda.

Bien se lo demostraron el Sr. Urzúiz primero y el Sr. Mellado después, al contestar al señor Navarro, y como los términos en que se había planteado la discusión eran sumamente claros y bien distintos, no hubo avenencia.

Nuestra impresión es la de que tendrá que transigir el Gobierno necesariamente.

Porque la minoría liberal no cede.

Hoy dará audiencia pública, a las diez de la noche, en el Congreso, la ponencia que entiende en el proyecto de reforma de los impuestos de azúcares y alcoholes.

El informe de esta noche lo pronunciará, en representación de varias sociedades catalanas, nuestro querido amigo el notable periodista y consejero de Aduanas D. Juan Barco.

El rey cadete

La prensa de la noche publica la siguiente noticia:

«A principios de Septiembre, cuando ingresen los alumnos de Infantería en la Academia de Toledo, el rey irá a dicha capital a inscribirse como alumno en dicho establecimiento oficial.

Con tal motivo, en Toledo habrá algunos festejos, y el rey obsequiará a los alumnos con una comida extraordinaria».

Días de júbilo serán seguramente para la Academia los que permanezca en ella S. M. D. Alfonso XIII.

Y los futuros oficiales tendrán siempre a señalada honra ser de la promoción del rey.

Respecto de noticias acerca de personas ilustres tenemos que dar dos, una satisfactoria y otra triste.

La primera se refiere a la señora de Sagasta, que se encuentra bien, pues ayer tomó algún alimento, entrando en período de franca convalecencia.

La segunda alude a nuestro respetable amigo D. Venancio González, cuyo estado es muy grave.

La ineficacia de las gestiones practicadas por los diputados de la provincia de Tarragona, para conseguir la reposición en sus cargos de algunos concejales de Gandesa, cuya causa ha sido favorablemente fallada, dará ocasión a que un diputado de la minoría liberal a quien más directamente interesa el asunto, interpele al ministro de la Gobernación por la falta de cumplimiento de lo ordenado por el Sr. Cos-Gayón mismo en ese particular.

Como resultado de las entrevistas celebradas estos días con el Sr. Pidal, ayer autorizó el señor Sagasta al Sr. Gamazo para que hablase con

el presidente del Consejo, manifestándole que los deseos del partido liberal eran discutir los Presupuestos. Conferencio, en efecto, el ilustre exministro, en representación de la minoría liberal, con el Sr. Cánovas, y éste estuvo conforme en que dicha discusión se realice. Quiso conocer el Sr. Cánovas la amplitud que había de tener el debate; pero como era lógico, el Sr. Gamazo hizo notar que, siendo varias las minorías del Congreso, el no podía satisfacer la pregunta del jefe del Gobierno.

El número de ayer de nuestro estimado colega *El País* fué denunciado por el artículo de fondo. Lamentamos el perenne del colega.

SECCIÓN RELIGIOSA

Jueves, 2 de Junio de 1896.

La Misa y Oficio divino son de la Visitación de Nuestra Señora, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Santoral: Santos Urbano, Felisísimo y Martiriano, mártires, y Santa Sinfrosina, mártir.

CUARENTA HORAS: En las Salesas (Santa Engracia), donde se festejará a la Virgen con Misa solemne, en la que predicará el Padre Mendiz, y por la tarde se cantarán Vísperas (segundas), Letanías, Salve y Reserva.

Capilla Real: Gracia especial para ganar el Jubileo de las Cuarenta Horas. Desde las once de la mañana hasta las seis y media estará S. D. M. expuesto.

Descalzas Reales: Fiesta a la Virgen, predicando a las diez un P. Franciscano.

Salesas (calle de San Bernardo): Idem id.

Buen Suceso: Continúa la Octava al Santísimo Sacramento. Orador el Sr. Ballesteros.

1. Ponfúfita: Termina el Tríduo a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Predicará el señor López Anaya.

P. del Salvador: Prosigue la novena al Sagrado Corazón de Jesús.

Carboneras: Idem, id. el Quinario.

Catedral y Párraquis: Renovación de Sagrados Formas en la Misa conventual.

Mañana, 3, Viernes: San Cirilo y San Jacinto, mártires.

Bolsa

ULTIMOS PRECIOS	DÍA 30	DÍA 1
4 por 100 interior contado...	64,10	63,35
Idem serie E....	64,15	63,40
Idem fin de mes....	64,12	63,12
Idem próximo....	64,02	00,00
Nuevas series G. y H....	68,10	66,90
Exterior al contado....	76,70	75,70
Idem fin de mes....	76,55	00,00
Idem próximo....	80,65	00,00
Idem títulos pequeños....	76,60	77,00
4 por 100 amortizable....	78,50	75,70
Idem títulos pequeños....	88,40	00,90
Cubas 1880....	88,25	86,75
— 1890....	73,65	72,70
B. Hipotecario. Cédulas al 5 por 100....	00,00	103,50
Idem al 4 por 100....	91,50	91,50
Banco de España....	383,00	383,00
Comp. de Tabacos....	192,75	195,25
S. elect. d. Chamberi....	00,00	00,00

CAMBIOS		
Sobre París, a la vista....	18,30	18,10
Sobre Londres, a la vista....	29,78	29,70

PARA comer bien y económicamente en Madrid, Pasadizo de San Ginés, 5, y en los Viveros de la Villa, fonda de Lázaro López.

AVISO

Conforme hemos anunciado en días anteriores, en 1 de Julio hemos girado a cargo de los suscriptores en descuento el importe de un semestre de suscripción que, no dudando será aceptado, les abonamos en cuenta.

E. J. — Imprenta — EL GLOBO
San Agustín, 2. — MADRID

ris. Que no haya curiosos en las calles; se arriesgarían ellos sin necesidad y embarazarían además los movimientos de los bravos soldados encargados de protegerlos con sus bayonetas.

»Por tanto:

»El ministro de la guerra, apoyado en la ley del estado de sitio,

»Ordena y manda.

»Artículo único. Todo individuo cogido haciendo barricadas, ó defendiendo barricadas, ó con las armas en la mano, será fusilado en el acto.

»Paris 3 de Diciembre de 1851.

»El ministro de la guerra,
»SAINT-ARNAUD.»

Este es el lenguaje de los honrados bonapartistas, esos extraños defensores del orden, que en nombre de la sociedad y de las familias amenazadas cometen todos los crímenes: el robo, el pillaje, el asesinato, la devastación, la ruina universal.

Y ¡por Dios! que sienta bien a Leroy Flourens de Saint-Arnaud eso de acusar al pueblo de querer el pillaje y la destrucción; él, que de guardia detrás del trono de Carlos X, cortaba las borlas de oro y se las guardaba en el bolsillo; él, que en el ejército de África les robaba a sus camaradas las charreteras de oro y las vendas; él que recibió millón y medio de francos robados al Banco de Francia, precio vil de su infame traición.

Ese es el hombre de bien que acusa al pueblo de París de querer sólo el pillaje y la destrucción.

Pues bien, ese pueblo tan indignamente ultrajado por los miserables de la cuadrilla de Diciembre, hacia lo siguiente, mientras sus infames detractores cometían todos los crímenes:

Los defensores de la república se habían apoderado de la alcaldía del 5.º distrito.

Un empleado del local se presentó a ellos y les dijo:

—Señores, soy el cajero de los pobres y tengo aquí los caudales.

—Está bien, le contestó un descamisado, tomando la palabra por sus compañeros; ointinien esos caudales bajo vuestra inme-

diata custodia y nosotros todos respondemos de su seguridad.

—Si, sí, contestaron los demás descamisados. Pena de la vida al ladrón.

Estos hechos son históricos, y solamente los cito, porque la deslealtad y la calumnia de los detractores del pueblo me obligan a ello.

En cuanto a los bravos soldados que protegían a los habitantes de París con sus bayonetas, ya vereis qué clase de protección es la suya. Ellos derribaron las puertas de las casas a cañonazos, causando no bastaba la culata del fusil; allanaron el domicilio, inviolable en todos los pueblos cultos; mataron a sus habitantes sin distinción de sexo ni edad, lo rompieron todo y todo lo robaron, despojando hasta a los cadáveres.

Yo os citaré ejemplos incontestables, hechos auténticos que nadie puede negar, y quedareis convencidos, como decía el capitán inglés Williams Jasse en su carta publicada en el *Times* el 13 del mismo mes, de que este cuadro quedará grabado con la punta de una bayoneta en el corazón de los habitantes de este arrabal de París, que en adelante no podrá menos de temer la protección de los bravos soldados de nuestro ejército.

Aquellos bandos nocturnos, aquellas amenazas de fusilamiento todo, aumentaban aún la indignación y la cólera del pueblo; los grupos se hacían más y más numerosos y amenazadores; construíanse muchas barricadas en los arrabales de San Antonio, Saint Denis y San Martín, el inmenso cuadrillero formado por los bulevares, las calles de Temple, Montmartre y Rambuteau se cubría de improvisados reductos.

La marea popular subía; las sociedades secretas, las asociaciones obreras, los miembros de la Montaña y del comité de resistencia estaban en sus puestos.

Estos últimos habían logrado hacer imprimir durante la noche muchas proclamas que se habían fijado en las esquinas.

Fran energías apelaciones calorosas al derecho, al deber, a la defensa de la república y de la Constitución, que contrastaban extrañamente por su grandeza, por la generosidad de las ideas, por la belleza de estilo, con los groseros amagos de fuerza bruta, las

Cuando llegamos al verdadero lugar de la cita, un buen número de representantes del pueblo y buenos ciudadanos, entre los que se hallaba el príncipe Rodolfo, estaban ya reunidos en una sala baja, dependiente de los talleres de Cournet.

No había en toda la estancia mas que dos taburetes, de los cuales uno se ofreció al ciudadano Víctor Hugo, a quien se dió la presidencia, y otro a Baudin, que desempeñó las funciones de secretario.

Y se abrió la sesión.

Todos eran de parecer de resistir con las armas llamando al pueblo a las barricadas, y propusieron que los representantes del pueblo debían dar el ejemplo echándose a la calle gritando: ¡a las armas!

Acababa de adoptarse esta proposición por unanimidad y con gran entusiasmo, cuando un obrero puesto de centinela para vigilar las inmediaciones de la casa, entró precipitadamente diciendo:

—Ciudadanos, poneros en salvo, si aun es tiempo; estamos perdidos.

—¿Qué ocurre?

—Un numeroso pelotón de tropa, guiado por la policía, ha entrado en la calle y nos busca. Sin duda se ha denunciado nuestra reunión. Dentro de algunos minutos estarán aquí.

—¿Y qué importa? contestó el ciudadano Cournet. Tenemos armas; somos unos sesenta hombres resueltos a morir en defensa de nuestros derechos; la puerta y corredor de la casa apenas permiten paso a dos hombres de frente. Si vienen a atacarnos, venderemos caras nuestras vidas. Continuemos, pues, la deliberación. Voy a hacer vigilar a la tropa y a la policía para que nos avisen oportunamente su llegada.

La reunión estaba profundamente afectada por este incidente, pero bravamente resuelta a resistir con las armas, si se le atacaba, cuando Víctor Hugo, movido por súbita inspiración de elocuencia y entusiasmo, toma la palabra y dice:

«Ciudadanos, comprended bien la situación: por una parte cien mil hombres, diez y siete baterías, seis mil bocas de fuego en las fuertes, almacenes, arsenales, municiones, medios de guerra con que hacer la campaña

de Rusia; por otra parte ciento veinte representantes, ochocientos o mil republicanos resueltos a batirse, seiscientos fusiles, dos cartuchos por combatiente, ni un tambor para batir generala, ni una campana para tocar a arrebato, ni una imprenta para tirar una proclama; pena de muerte contra quien se agrupe en la calle, pena de muerte contra quien llame a las armas. Si nos cogen durante el combate, la muerte; si nos cogen después del combate, la deportación ó el destierro.

«Contestadme, pues, ciudadanos: por un lado un ejército formidable y el crimen; por otro un puñado de hombres y el derecho: he aquí la lucha. Ahora bien, ¿la aceptáis?

Todos los concurrentes, sin excepción, en un movimiento de ent

FUNCIONES PARA HOY

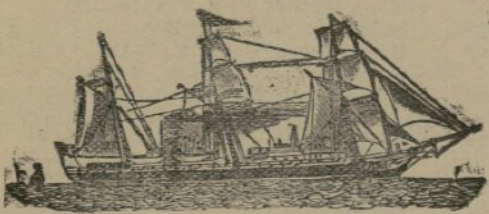
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Aida.—Inte-
rmedios por la banda del Hospicio.
APOLO.—A las 9.—El monaguillo.—Las escopetas.—¡Al
agua, patos!—Las mujeres.
MARAVILLAS.—A las 8 y 3/4.—La feria de Villaplácida.—
¡Al agua, patos!—Los baturros.—La feria de Villaplácida.
PRINCEPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—Función ex-
traordinaria y fuera de abono, á beneficio de la Asociación de
de la Prensa.—El gaitero.—Los veteranos.—Folies Bergeres.
—Cuadros disolventes.
CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Gran gala. Variado espe-
táculo, en el que tomarán parte todas las notabilidades de
la Compañía.—Harry Lamore, Leo el ventrílocuo y Miss
Aida Thompson.
Entrada, 50 céntimos.
TEATRO-CIRCO DE COLON.—A las 9.—¿Cómo está la so-
ciedad!—Las hijas del Zebedo.—Un gatito de Madrid.
CINEMATOGRAFO LUMIERE.—Fotografías animadas.—
Carrera de San Jerónimo, 34.—Todos los días de 10 y 1/2 á
12 y 1/2 mañana, de 4 y 1/2 á 8 tarde y de 9 á 12 noche.

CHOCOLATES SUPERIORES

Tes y cafés selectos, riquísimos bombones de chocolate,
varias cremas, caprichos de novedad para regalos.

MATIAS LOPEZ

25, Montera, 25



COMPAÑIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta con vein-
te vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Alme-
ría, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona,
Cette y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes
de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor
no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado
de la batería Salvas.

ARTICULOS PARA MAQUINARIA

MENESES Y COMPAÑIA.—PASAJES

Aceites y grasas para la industria.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz. Combinación á puertos americanos del Atlántico
y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas. Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa
oriental de África, India, China; Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales saliendo de
Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 23 de Enero de 1895.

Línea de Buenos Aires. Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa
Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y
Málaga.

Línea de Fernando Póo. Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escala en las Palmas, puer-
tos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicio de África.—Línea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas
en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tanger. El vapor *Joaquín del Piélagos* sale de Cádiz para Tanger, Algeciras y Gibrat-
tar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy
cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por
camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasaje para Manila, á precios especiales para emigrantes de clase
artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La empresa puedease-
gurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y
encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen.
Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MAS INFORMES: En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y C.^a, plaza de Palacio.—Cádiz:
La Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander:
Sres. Angel B. Pérez y C.^a—Coruña: D. E. de la Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosh Herma-
nos.—Valencia: Sres. Dart y C.^a—Málaga: D. Antonio Duarte.

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid.....	1,50	4,50	9	17,50
Provincias y Por- tugal.....	»	6	12	22,50
Extranjero y Ultra mar.....	»	15	30	55

El pago de la suscripción es adelantado.
Venta, 25 números, pesetas 0,75.
Número del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 25 céntimos.
Se suscribe en las oficinas, calle de San Agustín, número 2, y en todas las li-
brerías.

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8.
Paris.—Mr. A. Lorette, 61, rue Caumartin.
Barcelona.—Sres. Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37.
Remitidos, precios convencionales.

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO,
Apartado Correos, núm. 39, teléfono núm. 772.

ALTA TASACION

DINERO por alhajas, ropas, pianos, cajas de música, al-
fombras y otros efectos.

GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con pie-
dras preciosas, relojes y ropas procedentes de los mismos.

También se venden cuatro bicicletas para carretera y carre-
ra en pista, y un magnífico pino de cola.

Pez, 11 triplicado, tienda.

BOUQUET LYMPIA

Nueva Creación

Ess-Oriza Concentrado de las

Flores de Niza.

PERFUMERÍA ORIZA

de L. LEGRAND

11, Place de la Madeleine, PARIS

Compañía Madrileña de Teléfonos

TARIFAS DE PRECIOS

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO

	PRECIOS
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupa- das por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc.	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo,
además de la cuota de abono correspondiente, pa-
garán:

AL AÑO

	PRECIOS
Aparato mural con micrófono granulado, magneto para las llamadas y caja en forma de pupitre para la pila, montado todo en una placa de madera fina.....	20
Idem de sobremesa, llamado de columna, tipo Ader.....	20
Idem id. extra, de forma elegante, estilo de los que construye la Casa Ericsson.....	40

LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios pú-
blicos en las calles de Zurbano, núm. 13, piso cuarto
izquierda; de Olózaga, 5 y 7, piso cuarto izquierda;
de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierda, y en
el Continental Express.

GRABADOS

en madera, cobre, galbano, zinc y fotograbados de
retratos de personajes célebres, antiguos y contem-
poráneos, españoles y extranjeros, vistas, monu-
mentos, artes y ciencias.

SE VENDEN Ó ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su funda-
ción á precios muy económicos.
Dirigirse á estas oficinas.

SAN AGUSTÍN, 2

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, re-
clamamos, noticias y comunicados en todos los
periódicos de la capital y provincias, con una
gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas que se remiten á vuelta de
correo.

Se cobra por meses, presentando los com-
probantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid.

biera perdido así en un combate oscuro en un
estrecho corredor á muchos de sus mas útiles
y valientes defensores, que hubieran sido sa-
crificados sin que su muerte fuera provecho-
sa á nuestra causa.

Oportunamente presentamos nuestro pa-
riente Rodolfo á muchos representantes ami-
gos, que le dieron las gracias por su adhesión
á la causa del pueblo, y por el buen servicio
que había prestado avisándonos las prisiones
que debían hacerse, pues muchos ciudada-
nos, no representantes, pudieron ponerse en
salvo, prevenidos á tiempo, y librarse de esta

manera de una muerte segura é indudable.

En seguida nos separamos por distintas
direcciones para no llamar la atención de la
policía, y después de habernos despedido de
Rodolfo, que nos prometió de nuevo hallarse
el día siguiente á las ocho en la sala Roysin,
nos dirigimos rápidamente á casa de Dupont
dónde nos esperaban los carbonarios en per-
manencia.

Mi padre les dió cuenta de la resolución de
la junta y ellos juraron acudir á la cita,
dispuestos á morir en defensa de la repú-
blica.

CAPITULO V

Quando se despertó París el 4 de Diciem-
bre, la cólera hervía en todos los corazones y
el rubor de la vergüenza tenía todas las fren-
tes.

Solamente los bandidos del Eliseo palide-
cian.

Grupos numerosos recorrían las calles de
la capital ó se estacionaban en las plazas ro-
deando los siniestros edictos fijados desde
muy temprano en las esquinas.

Hé aquí una muestra:

«HABITANTES DE PARIS.

»Está decretado el estado de sitio.
»Ha llegado el momento de aplicar sus ri-
gorosas y necesarias consecuencias.

»Usando de los poderes que nos concede,
»Ordeno y mando:

»Art. 1.º Queda prohibida la circulación
de todo carruaje público ó privado. No habrá
excepción sino en favor de los que sirven para
el abastecimiento de la capital ó el traspor-
te de materiales.

»Art. 2.º Nadie podrá detenerse en la vía
pública. Los grupos serán disueltos por la
fuerza sin intimidación.

»Los ciudadanos pacíficos deben quedar en
sus casas, pues habría serio peligro en con-
travenir á las disposiciones de este edicto,
»París 4 de Diciembre de 1851.

»El prefecto de policía,
»MAUPAS.»

Preguntábanse unos á otros con asombro
qué significaban las amenazas de dispersar
los grupos por la fuerza y sin intimidación.
¿Qué misterio envolvía esa frase preñada de
terror?

Y se entregaban á mil comentarios sin adi-
vinar, sin embargo, los crueles proyectos, los
crímenes horribles que ocultaba, y sobre todo
la infame premeditación que se había puesto
en prepararlos á sangre fría.

Sin embargo, Saint-Arnaud era más expli-
cito, encargado como estaba más especial-
mente de ejecutar las teorías sanguinarias de
Luis Napoleón, resumidas dos días antes por
él en estas palabras:

»Es preciso no solo prevenir, sino espantar.
En materias de golpe de Estado, no se discu-
te, se pega; no se espera al enemigo, se ca-
sobre él y se le aniquila, se aterra á la pobla-
ción con los disparos á quemarropa y sin in-
timidación, etc.»

Hé aquí en que cinicos términos prevenía
el general Saint-Arnaud al pueblo de París
crueldades que estaba encargado de ejecutar

«HABITANTES DE PARIS.

»Los enemigos del orden y de la sociedad
han empeñado la lucha. No es al Gobierno á
quien combaten; lo que quieren es el pillaje
y la destrucción.

»Uníos los buenos ciudadanos en nombre
de la sociedad y de las familias amantadas
»Permaneced tranquilos, habitantes de Pa-